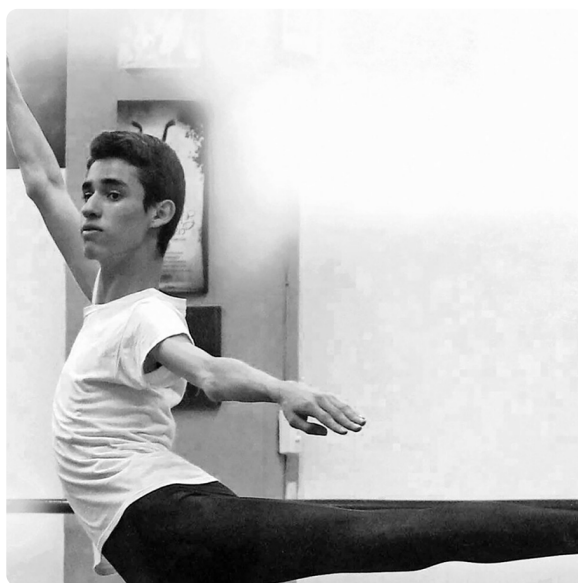


# Martí Gutiérrez, la nueva promesa mexicana del ballet



(1) Desde el Ballet de Cámara de Jalisco, México, el joven estudiante Martí Gutiérrez Rubí viajará a Cuba para participar en las audiciones de la Escuela Nacional de Ballet. Con solo 15 años de edad, Martí lleva ya once años asistiendo a las clases de ballet. Su primer contacto con esta disciplina artística fue prácticamente desde su nacimiento. “Cuando nací, mi hermana comenzó a estudiar ballet en esta academia. Crecí y vi que mi hermana bailaba ballet. Además, mis padres siempre me han educado con música clásica, entonces decidí entrar, porque bailaba en todos lados. Me ha ido muy bien, es algo que me gusta mucho. Una de las cosas que más me gustan de este arte es que me puedo expresar, contar lo que quiero a través del baile”.

(2) Una característica del ballet, según Martí, es que es una de las pocas disciplinas que es un arte y un deporte de alto rendimiento al mismo tiempo. Esto implica mayores retos para quien lo practica y busca dedicarse profesionalmente a ello. “Los retos son trabajar día a día para mantenerme bien y poder avanzar. Ya sea en elasticidad, en fuerza, en resistencia, en todo eso. Es muy importante”. 8 que tiene Martí es que desde pequeño ya le gustaba la música de ballet. Sus compositores favoritos son Piotr Tchaikovsky, Astor Piazzolla y Dmitri Shostakovich: “Y toda la música clásica que tenga algo de orquesta, aunque escucho todo tipo de música”. Su pieza favorita es *Francesca da Rimini* de Tchaikovsky, inspirada en *La Divina Comedia*: “Tiene fuertes y bajos, tiene tranquilidad, está genial”.

**(3)** Con la actitud de que “Siempre hay que trabajar”, Martí se prepara para ir al concurso abierto en La Habana: “Me siento bien preparado, pero sigo entrenando para ser aún mejor”. A sus 15 años tiene sus metas muy claras: “Llegar a ser un gran bailarín en una compañía internacional. Y después acabar mi carrera de bailarín y ser coreógrafo”. Entre sus fuentes de inspiración se encuentra su mentora, la maestra Lucy Arce del Ballet de Cámara de Jalisco: “Me inspira mi maestra Lucy, que además de ser bailarina es una gran coreógrafa y una buena maestra. Ella nunca dice que lo hacemos mal. Siempre dice que podemos dar más y que no lo dejemos de practicar”. Con los compañeros no es diferente: “Aquí nos llevamos bien todos, no hay competencia. Entre nosotros nos ayudamos mucho, nos corregimos mutuamente”.

**(4)** A lo largo de sus años estudiando, Martí ha tenido la oportunidad de presentarse ya en escenarios como el del Teatro Degollado en Jalisco, además del Teatro de Bellas Artes en la capital del país (Ciudad de México). Más allá de las fronteras, uno de sus objetivos es presentarse en la Ópera de París, y seguir los caminos que ya han abierto otros bailarines mexicanos en el extranjero. Sobre sus presentaciones en el escenario frente a un público, Martí comenta: “Nunca he tenido una mala experiencia en un escenario; disfruto mucho el momento de bailar para un público”.

**(5)** Aparte de su carrera de ballet, el bailarín ha continuado con el piano. También tiene claro que hay otras cosas que no debe descuidar, como la educación: “Soy buen alumno, no descuido mis estudios. Intento dar lo mejor también en la escuela. Es importante, porque nunca voy a tener asegurada mi carrera. En caso de que no pueda seguir con mi carrera de artista voy a tener mis estudios. No los he dejado de lado”. Para estudiar y al mismo tiempo practicar ballet a nivel profesional, Martí ha tenido el apoyo de sus padres: “Mis papás siempre me han apoyado, nunca me han dejado descuidar mis estudios”.

*www.informador.mx, 1 april 2018*